

MODELO PARA LA SELECCIÓN DE PUBLICACIONES SERIADAS

Jorge Luis González F.

Introducción

Actualmente existen una serie de factores que afectan la suscripción de las publicaciones seriadas en las bibliotecas en general y en las bibliotecas académicas en particular. La explosión de la información, el incremento anual de los costos de las suscripciones, los precios diferenciales, la inflación del sistema monetario mundial, los presupuestos decrecientes de las bibliotecas académicas y la carencia de métodos y procedimientos de selección de publicaciones seriadas, son algunos de los factores más relevantes que afectan el desarrollo de las colecciones e impiden finalmente a los usuarios el acceso a la información mundial disponible.

Métodos de selección de publicaciones seriadas

Las políticas de las bibliotecas para la selección, adquisición y descarte de obras han sido durante mucho tiempo poco formales. De hecho, en un estudio sobre adquisición de publicaciones seriadas, Huff (1970) investigó 49 bibliotecas académicas con colecciones de al menos 5.000 títulos y concluyó que:

"Solamente 12% de las bibliotecas investigadas tenían una política escrita para la adquisición de revistas. Algunas bibliotecas incluían las revistas en las políticas generales de adquisición de material bibliográfico, pero la mayoría indicaba que no tenían políticas escritas, aunque basaban la adquisición de las publicaciones seriadas en guías no escritas que habían desarrollado con el pasar de los años, a saber: el currículum de la institución a la cual se sirve, áreas del saber tradicionalmente fuertes, programas nuevos, y disponibilidad de recursos económicos" (p.298).

Adicionalmente Huff (1970) encontró que:

"La selección de publicaciones seriadas se está convirtiendo en una actividad cada vez más importante por razones de costos, de cantidad, de espacio disponible y de otros problemas relacionados... La responsabilidad por la selección de publicaciones periódicas está dividida entre los bibliotecarios y los docentes; en algunos casos se consideran las sugerencias de otros usuarios o estudiantes... Solamente en muy pocos casos las publicaciones seriadas fueron seleccionadas por los docentes. El 70% de las bibliotecas encuestadas reportaron que la selección de las publicaciones periódicas generales era responsabilidad de los bibliotecarios" (p. 299).

Paralelamente, los presupuestos de las bibliotecas, especialmente aquellos pertenecientes a las bibliotecas universitarias, han venido decreciendo hasta el punto de que el presupuesto es insuficiente para mantener la colección actual de suscripciones. Tal y como lo describen Brown y Smith (1980):

"La cantidad de dinero disponible ahora y en el futuro es el factor prioritario más importante en la selección de publicaciones periódicas... Las bibliotecas más grandes, en particular las bibliotecas universitarias, son las más afectadas. Al comparar los presupuestos disponibles en contraposición con las necesidades obliga a las bibliotecas a reconsiderar el concepto de adquirir todas las cosas para solventar las necesidades de cada usuario... En la selección de publicaciones periódicas, el punto básico y de mayor equilibrio es obviamente escoger títulos básicos en todas las disciplinas e intereses" (pp. 80-81).

No hay duda de que las bibliotecas se encuentran en un período de crisis en relación con las colecciones de publicaciones seriadas. Esta conclusión es reafirmada por Glasby (1981) cuando al comentar sobre la información disponible respecto a las publicaciones periódicas concluye que "No hay otra manera de caracterizar el costo de las publicaciones periódicas en 1980 más que diciendo que los

precios fueron elevados y se incrementarán en el futuro* (p.310). De acuerdo con González (1987, p.106), las bibliotecas universitarias latinoamericanas están enfrentando los tiempos más difíciles de su historia en cuanto al mantenimiento de sus colecciones de publicaciones periódicas, que muestran que los presupuestos para la compra de publicaciones periódicas están decreciendo, los títulos suscritos para 1986 representan sólo el 25% o menos del total de la colección, la cancelación de suscripciones ha sido extrema y la duplicación de títulos es mínima.

Tal y como lo describe Osborne (1980), la selección de publicaciones periódicas es un arte y requiere un personal habilidoso, experimentado, informado y bien entrenado para lograr resultados efectivos (p.81). Algunos principios específicos para la selección de publicaciones periódicas y extractado de la revisión de literatura (Bostic, 1985; Brown y Smith, 1980; González, 1987; McReynolds, 1984; Osborne, 1980) puede ser resumido como sigue:

1. El uso de instrumentos de selección tales como el *New Serial Titles*, *Ulrich's International Periodicals Directory*, *Magazine for Libraries*, *Bowker's Subject Guide*, *Serials Review* and *Serial Review Index*, y otras fuentes generales y especializadas de importancia de acuerdo al currículum de la institución en que la biblioteca actúa.
2. Suscribirse a títulos de publicaciones periódicas que aparecen listadas en servicios de resúmenes y de índices.
3. Identificar y mantener colecciones básicas y balanceadas en todas las áreas de interés por medio de estudios de citas, estudios de uso y estudios de usuarios.
4. Obtener copias de muestra de publicaciones periódicas a suscribir.
5. Utilizar el servicio de préstamo interbibliotecario para aquellos títulos de revistas que son muy usados.
6. Establecer programas cooperativos entre bibliotecas con intereses similares.
7. Usar catálogos o directorios nacionales de publicaciones seriadas.
8. Establecer ligámenes entre servicios de información nacionales y regionales que permitan el préstamo interbibliotecario.

9. Realizar estudios comparativos entre títulos de la misma materia para escoger los más importantes para los usuarios de la biblioteca.

10. Usar los directorios de listados de precios de publicaciones seriadas y estudios sobre precios de suscripción de revistas a editoriales y agentes distribuidores.

11. Revisar y analizar la demanda que cada título en particular está satisfaciendo dentro de la colección.

12. Revisar y analizar los programas que cada título va a apoyar en el ambiente universitario (cursos, programas, estudiantes, docentes).

13. Usar reimpresiones para los títulos de las revistas que no son muy utilizadas.

14. Usar servicios de fotocopiado de artículos por medio de servicios de información locales, nacionales, regionales e internacionales para títulos no muy usados (un ejemplo puede ser el servicio prestado por la British Library Lending Division, que mantiene un sistema de pago mediante cupones de artículos fotocopiados).

15. Usar bases de datos almacenadas en computadora.

16. Usar bases de datos almacenadas en disco compacto.

17. Usar publicaciones periódicas en microformato.

18. Suscribirse a publicaciones seriadas básicas que ofrecen precios más bajos por suscripciones de 2 y 3 años.

19. Usar estudios comparativos de listados de publicaciones seriadas que vienen en orden de prioridades por áreas del saber.

20. Usar obras que realizan revisiones de títulos de publicaciones periódicas.

21. Usar hasta donde lo permitan las circunstancias los procedimientos de canje y donación.

22. Desarrollar políticas escritas de selección de publicaciones seriadas que incluyan principios y guías como los descritos anteriormente y otras fuentes similares de vital importancia para la biblioteca y sus usuarios.

Creación de un modelo de decisión

En el pasado se han diseñado diferentes modelos de selección de revistas, publicaciones

periódicas y publicaciones seriadas utilizando diferentes técnicas y procedimientos (Griscom, 1983; Pan, 1978; Paranhos, 1981; Osborne, 1980; Williamson, 1985). Los intentos iniciales de seleccionar revistas y publicaciones periódicas han aplicado medidas cuantitativas, especialmente puntajes relacionados con el valor de las revistas y su costo (Johnson y Trueswell, 1978; Kraft y Polacsek, 1978; Miller y Guilfoyle, 1986).

Una estructura general para la selección de revistas fue formulada por Kraft y Polacsek (1978) y consistía en: 1. identificar todos los títulos a ser considerados para la selección (títulos dentro de la colección de la biblioteca, títulos fuera de la colección de la biblioteca y nuevos títulos publicados); y 2. la evaluación de revistas tomando en cuenta su valor (uso, relevancia y disponibilidad de acceso en algún servicio de información (pp. 129-130).

Adicionalmente, Miller y Guilfoyle (1986) describen que:

"La llave para el establecimiento exitoso de un proceso de selección objetivo de publicaciones periódicas es el diseño de un sistema de puntajes que convierta los juicios subjetivos en anotaciones numéricas, que pueden ser manejadas en forma manual o electrónica. Para realizar lo anterior se debe considerar los datos disponibles y cuáles atributos de las publicaciones periódicas son más importantes para las bibliotecas locales. No tiene sentido considerar datos solamente porque están disponibles; se requiere utilizar únicamente aquellos datos que son importantes para la toma de decisiones de una biblioteca en particular" (p.12).

De acuerdo a los principios y guías mencionados anteriormente derivados de la revisión de la literatura y de investigaciones en el campo de las publicaciones seriadas, se escogieron los siguientes criterios para la creación de un modelo de selección:

1. Análisis de citas: es un método que permite identificar cuáles títulos de revistas son citadas más frecuentemente en una materia determinada. Este método se aplica revisando referencias en artículos de revistas o usando instrumentos como el *Science Citation Index*, *Social Science Citation Index*, el *Journal Citation Reports*, y directorios o listados de publicaciones periódicas ordenados por prioridades y disponibles en materias específicas. Por cuanto este método evalúa las publicaciones periódicas de acuerdo con su valor intrínseco, permite a los bibliotecarios comparar las

necesidades de sus usuarios locales con los intereses de la comunidad intelectual mundial.

2. Estudios de uso: las estadísticas sobre información usada por los investigadores, docentes, estudiantes, y usuarios en general de una biblioteca en particular se registran para conocer cuáles son los títulos más y menos usados de la colección. Esta es una técnica ampliamente usada por los bibliotecarios para justificar el presupuesto de sus bibliotecas en cuanto a publicaciones periódicas. Las citas de los usuarios, frecuencia de uso, el préstamo interbibliotecario, la frecuencia del fotocopiado, y la circulación de los títulos de la colección son frecuentemente registrados durante un año o se recogen muestras en varias ocasiones durante el lapso de un año. La información obtenida por medio de este método es limitada y de validez sólo para los usuarios y los bibliotecarios donde se realiza el estudio. Es importante comparar los datos de los estudios mencionados con estudios de citas por cuanto permite ampliar el horizonte de la información que utiliza la comunidad intelectual y pueden dar mayor soporte al proceso de toma de decisiones en la selección de publicaciones periódicas.

3. Estudios de usuarios: No se usan ampliamente. En una investigación realizada por González (1987), se concluye que un 27% de las bibliotecas universitarias latinoamericanas estudiadas utilizan los estudios de usuarios una vez al año; 9% cada dos años y 9% cada tres años o más. Este es un buen método para obtener retroalimentación de parte de los usuarios sobre la calidad del servicio que la biblioteca presta en cuanto a la satisfacción de las necesidades de información con su colección de publicaciones seriadas. Los bibliotecarios pueden obtener grandes beneficios del conocimiento de los investigadores y de los docentes en cuanto al desarrollo y mejoramiento de las colecciones. Este método sólo debe ser usado como información complementaria a otros criterios básicos puesto que se basa en percepciones y opiniones y por lo tanto no es muy objetivo (Hall, 1985, pp. 28-30). Un periodo de cada tres años o más para realizar estudios de usuarios sobre necesidades de títulos de publicaciones periódicas parece apropiado, especialmente tomando en cuenta que este método requiere de una considerable cantidad de tiempo para realizarlo por parte de

los bibliotecarios y para obtenerlo de los usuarios.

4. Solicitudes de los usuarios: Este método puede reemplazar en alguna medida el método mencionado previamente de estudio de usuarios. Se obtiene mediante el registro de las solicitudes realizadas por los bibliotecarios, profesores, investigadores, estudiantes y usuarios en general de títulos específicos de publicaciones periódicas durante el lapso de un año. Los administradores de las bibliotecas pueden así obtener información rápida y disponible de inmediato para usarla como un criterio adicional en el proceso de selección de sus colecciones. Se diferencia de los estudios de usuarios en cuanto que las solicitudes de los usuarios ofrecen información precisa sobre los títulos requeridos, mientras los estudios de usuarios son realizados con propósitos más amplios: la necesidad de títulos específicos, la necesidad de evaluar la calidad de los servicios y la satisfacción de los usuarios, obtener sugerencias sobre el desarrollo de las colecciones, establecer políticas de selección, de servicios e información relacionada.

5. El préstamo interbibliotecario: Este método se puede incluir dentro de los estudios de uso. Por cuanto este ha sido un procedimiento usado durante muchos años por los bibliotecarios como una estrategia para reducir el costo de las suscripciones de las publicaciones periódicas, y porque permite mostrar los títulos más usados en una biblioteca determinada, se ha incluido como un criterio separado. Este método es una transacción en la cual las bibliotecas permiten utilizar material bibliográfico a otras bibliotecas, mediante el establecimiento de contratos u otros procedimientos oficiales. Los materiales bibliográficos se envían a la biblioteca que ha solicitado el préstamo por un tiempo acordado de antemano y la biblioteca solicitante se hace responsable por la pérdida o deterioro de los materiales.

6. El costo de las suscripciones: el precio de un título de una publicación periódica es cobrado por el publicador, el agente o distribuidor en un año determinado. Es conveniente llevar registros de los costos de cada título año a año, para efectos comparativos y para crear porcentajes de aumento futuro basándose en datos conocidos del presente y del pasado inmediato. A los costos de suscripción deben

añadirse los costos de envío por correo marítimo o aéreo.

7. Publicaciones de índices y resúmenes: Son instrumentos profesionales que resumen e indizan las publicaciones periódicas por materia o en cada disciplina del saber, de cobertura nacional o internacional, de idiomas extranjeros. La mayoría de estas fuentes cubren materias generales o especiales en idioma inglés (Osborne, 1980). Estas fuentes son muy importantes como medios de selección de publicaciones periódicas. Entre mayor sea la cantidad de veces que un título de una revista aparezca en fuentes de indizado o de resúmenes mayor serán las probabilidades de que dicho artículo sea utilizado por la comunidad intelectual.

8. Revisiones, informes y bibliografías: Las fuentes de revisiones y los informes sobre publicaciones periódicas dan un fuerte apoyo a determinados títulos, así como también el uso de publicaciones bibliográficas son otra fuente de selección efectiva en disciplinas especializadas de contenido nacional e internacional.

9. Soporte al curriculum: la meta básica de las bibliotecas universitarias es servir de laboratorio al curriculum de la institución a que sirve. El conocimiento de los programas, los institutos de investigación, el número de estudiantes en cada programa, el número de investigadores dentro de un programa determinado, y los títulos de las publicaciones seriadas disponibles para cada programa son fuentes importantes de información. Estas fuentes de información unidas a otros criterios permiten tomar decisiones para seleccionar un título determinado de publicación.

10. Disponibilidad de títulos: la disponibilidad de un determinado título de una revista en la biblioteca o en bibliotecas locales es un buen criterio en la decisión de seleccionar o no un título específico para su adquisición o los nuevos títulos que se deben adquirir para fortalecer la colección.

Las bibliotecas académicas pueden considerar otra serie de criterios adicionales a los descritos en los puntos anteriores de acuerdo con sus necesidades y dependiendo de su enfoque particular. Para los efectos de este estudio es suficiente con los 10 criterios mencionados que conforman las variables que deberían ser incluidas en un modelo de decisión de publicaciones

seriadas. Miller y Guilfoyle (1986, pp. 14-16) comentan que los bibliotecarios de la Universidad de Vansville escogieron siete criterios para seleccionar revistas: indizado, préstamo interbibliotecario, revisiones, demanda, soporte al programa, costo y misceláneos. Con las categorías mencionadas, los bibliotecarios desarrollaron un sistema de evaluación de 10 puntos para cada criterio y determinaron la importancia de ellos por medio de un factor de valor de acuerdo con sus experiencias. Las metodologías que combinan varios criterios o factores para la selección de títulos en sus colecciones tienen mayor posibilidad de éxito al tomar decisiones en comparación con los métodos que utilizan criterios aislados.

El cuadro 1. muestra el modelo de decisión creado para la selección de publicaciones periódicas en donde:

1. Los títulos de las publicaciones periódicas se han nombrado con las letras A, B, y C.
2. Los criterios de selección mencionados en párrafos anteriores del 1 al 10 han sido nombrados con sus iniciales.
3. Los números que aparecen inmediatamente debajo de las iniciales representan el valor que se le ha asignado a cada criterio de selección en una escala del 1 al 10, por lo tanto los criterios de Estudios de Uso, Costo de la Suscripción, Soporte al Curriculum y Disponi-

bilidad de Títulos tienen el valor máximo de 10 para el presente ejemplo y que por supuesto es un valor subjetivo que dependerá de la opinión de las personas involucradas en el proceso de selección. Los otros criterios tienen otros valores descendentes y para el presente ejemplo se ha tomado el 5 como el valor más bajo en la escala decimal.

4. El puntaje asignado a cada uno de los títulos de las publicaciones periódicas (A, B y C) para cada uno de los 10 criterios se encuentra en la misma línea del título y debajo del criterio correspondiente.

5. Entre paréntesis se encuentra el resultado de la operación de multiplicar el valor asignado a cada título de acuerdo con cada criterio por el valor asignado a cada criterio. Así tenemos que el título A tiene un valor de 5 para el criterio de Análisis de Citas y por cuanto a dicho criterio se le ha asignado un valor de 7 en la escala decimal, entonces el título A tendrá un valor total de 35 en el criterio mencionado.

6. Al sumar el valor total asignado a cada criterio en cada título tenemos que el título A tiene un puntaje total de 400, el título B tiene un puntaje total de 800 y el título C tiene un puntaje total de 620.

7. Ordenando los títulos de acuerdo con puntajes totales, la prioridad de selección de los mismos estaría dada así: el título B es

CUADRO 1

Modelo de Selección de Publicaciones Periódicas

Títulos	AC	EU	ESU	SU	PI	CS	PIR	RIB	SC	DT	Puntaje Total
	7	10	5	9	5	10	9	5	10	10	
A	5 (35)	5 (50)	5 (25)	5 (45)	5 (25)	5 (50)	5 (45)	5 (25)	5 (50)	5 (50)	(400)
B	10 (70)	10 (100)	10 (50)	10 (90)	10 (50)	10 (100)	10 (90)	10 (50)	10 (100)	10 (100)	(800)
C	5 (35)	10 (100)	5 (25)	10 (90)	5 (25)	10 (100)	5 (45)	10 (50)	5 (50)	10 (100)	(620)

prioritario con 800 puntos, seguido por el título C con 620 puntos y finalmente el título A con 400 puntos.

Conclusiones

El modelo de decisión desarrollado en la presente investigación para la selección de publicaciones periódicas es muy flexible y se adapta a las necesidades e intereses particulares de cada biblioteca o centro de información. Los valores asignados a cada criterio utilizado en el modelo, así como la cantidad de criterios por utilizar para la selección de publicaciones, son responsabilidad de los bibliotecarios y de las personas involucradas en el proceso de selección. El buen juicio y la experiencia de cada uno de ellos permitirá crear modelos que respondan en mayor o menor grado a las demandas de los usuarios y sirvan de soporte adecuado a las necesidades de sus comunidades.

Un modelo como el mencionado puede desarrollarse con grandes ventajas en computadora, con un programa de hoja electrónica. Lo anterior por cuanto se pueden crear fórmulas para las multiplicaciones y sumas que harán que el trabajo sea fácil y práctico. Adicionalmente, una vez que se tengan los puntajes totales de cada uno de los títulos incluidos dentro de un estudio como el expuesto, la hoja electrónica permite ordenar los títulos por puntaje de mayor a menor con una simple instrucción, creando un listado ordenado de títulos, donde el primero será el de mayor prioridad de selección y la importancia de los títulos irá disminuyendo conforme se reduzca el valor total del puntaje. Es conveniente destacar que la hoja electrónica permite crear otras variantes en los valores de los criterios con facilidad, lo cual brindaría a los bibliotecarios diferentes modelos para efectos de comparación con el mínimo esfuerzo. El listado ordenado de títulos por puntaje en una hoja electrónica puede paralelamente utilizarse con los precios de suscripción de cada título en una de las columnas, lo cual ofrecería la ventaja de adicionar una columna que sirva para sumar de manera acumulativa los costos y se obtengan de manera inmediata cortes parciales de presupuesto. Dicha columna acumu-

lativa de costos de suscripción permitiría fácilmente a los bibliotecarios conocer, de acuerdo con el presupuesto asignado al rubro de publicaciones periódicas, la cantidad de títulos que se pueden comprar.

Bibliografía

- Bostic, M.J. Serials Deselection. *The Serials Librarian*, 1985, 9(3), 85-101.
- Brown, C.D., and Smith, L.S. *Serials: Past, present and future*. 2 ed. Birmingham, AL: Ebsco Industries, 1980.
- Glasby, D.J. The year's work in serials: 1980. *Library Resources and Technical Services*, 1981, 25 (3), 310-318.
- González Fernández, J.L. Development for a decision making model for selection of serial titles in Latin American university libraries: a solution to increasing prices of periodical publications (Doctoral Dissertation, Vanderbilt University, 1987). *Dissertation Abstracts International*, 1988, (University Microfilms No).
- Griscom, R. Periodical use in a university music library: A citation study of theses and dissertations submitted to the Indiana University School of Music from 1975-1980. *The Serials Librarian*, 1983, 7(3), 35-52.
- Huff, W.H. The acquisition of serial publications. *Library Trends*, 1970, 18(3), 294-317.
- Johnson, C.A., and Trueswell, R.W. The weighted criteria statistic score: An approach to journal selection. *College and Research Libraries*, 1978, 39(4), 287-292.
- Kraft, D.H., and Polacsek, R.A. A journal-worth measure for a journal selection decision model. *Collection Management*, 1978, 2(2), 129-139.
- McReynolds, R. Limiting a periodical collection in a college library. *The Serials Librarian*, 1984, 9, 75-81.

Miller, R.H. and Guilfoyle, M.C. Computer assisted periodicals selection: Structuring the subjective. *The Serials Librarian*, 1980, 10(3), 9-22.

Osborne, A.D. *Serial Publications: Their place and treatment in libraries*. 3. ed. Chicago, IL: American Library Association, 1980.

Pan, E. Journal citation as a predictor of Journal usage in libraries. *Collection Management*, 1978, 2, 29-38.

Paranhos, W.M.R. Application of an entropy measure for journal evaluation and its comparison to other quantitative measures (Doctoral Dissertation, Case Western Reserve University, 1981). *Dissertation Abstracts International*, 1981, 41, 4529A. (University Microfilms No. 8109601).

Williamson, M.L. Seven years of cancellations at Georgia Tech. *The Serials Librarian*, 1985, 9(3), 103-114.